



Delphine de Vigan revela sus demonios familiares en 'Nada se opone a la noche'

EFE

BARCELONA. La escritora francesa Delphine de Vigan descubre al lector todos sus demonios familiares en su última novela, 'Nada se opone a la noche', un libro autobiográfico escrito a partir de la muerte de su madre, Lucile Poirier, y que fue el más galardonado y vendido en Francia en 2011, con 500.000 ejemplares.

La exitosa obra, editada en castellano por Anagrama, comienza después de que De Vigan descubra el cadáver de su madre, muerta desde hacía unos días en su casa. Es el inicio de una tarea ardua y no siempre agradable para descubrir cómo había sido la vida de su pro-

genitora antes de su suicidio, la esencia de una mujer que definió ayer, durante un viaje relámpago a Barcelona, como «misteriosa, rara y bipolar».

La novelista confiesa que siempre quiso «jugar con todas las cartas encima de la mesa», por lo que en este intenso y duro relato el gran tabú familiar, las relaciones incestuosas entre Lucile y su padre Georges, aparece negro sobre blanco, igual que el del suicidio.

Con el tiempo transcurrido desde que apareciera en las librerías y tras dudar durante el proceso de escritura sobre la idoneidad de su obra, De Vigan mostró su satisfacción por haberla terminado, al

entender que se trata de un homenaje a su madre.

La escritora francesa, con dos títulos anteriores que la crítica alabó por salirse de «las historias narcisistas y sobre familias», propone ahora una novela basada en hechos reales, aunque no en «verdades irrefutables».

«La gente me pregunta si todo lo que hay es cierto. Y sí, lo es. Pero visto a través de mi mirada, primero como niña, después como joven y también como adulta. Sabiendo, además, que cualquier acontecimiento vivido por varias personas produce en cada una de ellas una percepción diferente», concluyó.